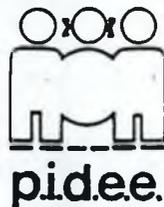


Fundación PIDEE: Los Derechos del Niño

# "El Niño debe Crecer en un clima de Armonía y Paz"



Hace ya un año, desde que leíamos consternados la noticia en los diarios del crimen cuya víctima era un adolescente, John Héctor Martínez, asesinado a puñaladas cuando regresaba de sus clases. Tenía quince años. El victimario, luego del hecho concurrió a sus clases habituales. No tenía siquiera plena conciencia de las dimensiones de su acción.

Ambos, víctima y victimario, son sólo dos ejemplos de los miles de niños que en nuestro país no tienen garantizados los derechos a seguridad, protección, salud, educación, afecto y recreación, de los que habla la Convención de los Derechos del Niño.

La pobreza, la marginalidad y el hambre, conllevan casi siempre lacras como el delito, la drogadic-

ción o el alcoholismo. Y mientras algunos insisten majaderamente que debe reprimirse la delincuencia y exigirse a los padres mayor preocupación por sus hijos, no se atacan los orígenes del problema.

En Chile el origen está en los cuatro millones 600 mil pobres, con su millón 200 mil menores de cinco años. Los niños nacen o se desarrollan en condiciones

de miseria y hacinamiento, mal alimentados, con familias desintegradas, donde los adultos no tienen educación, ni condiciones morales para preocuparse de su formación. Los niños están solos y con grandes carencias afectivas, lo que por ende, les desarrolla actitudes violentas. Si a ello sumamos como agente "deformador" la influencia de ese Medio de Comunicación que es la

TV, con su programación cargada de violencia, con su apología del éxito y el poder obtenido a cualquier precio, no cabría extrañarse que se produzcan las situaciones mencionadas al inicio de este artículo.

Es conveniente reflexionar acerca del mundo que estamos mostrando a nuestros niños y cuál será el que dejaremos para su futuro, esto porque las situaciones mencionadas no son sólo una exclusividad de nuestro país, sino que proyectan sus efectos a nivel mundial y salvo contadas excepciones en que la niñez es prioridad del Estado y la sociedad, la satisfacción de sus necesidades no quedan a merced de los vaivenes del mercado, el resto tiene poco

que mostrar. Una de las excepciones entre los países del Tercer Mundo nuestro, lo constituye Cuba, en la cual se ha logrado un alto grado de satisfacción de las necesidades de la infancia (salud, educación, recreación, etc).

No es con fines propagandísticos que se menciona a la cercana isla del Caribe, sino que con la única intención de ejemplificar, cómo un país pequeño logra articular sus escasos recursos en función de un sector tan expuesto como es la niñez, previniendo las causas que originan los dramas como el descrito. Es para meditarlo y renovar las esperanzas, por nuestros niños que se lo merecen.